**HUMANIZANDO PATRIMONIOS DE LA HUMANIDAD: CONSIDERACIONES DESDE EL
ESPACIO PÚBLICO Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL**

HUMANIZING WORLD HERITAGE: CONSIDERATIONS FROM THE PUBLIC SPACES AND SOCIAL RESPONSIBILITY

Dra. Verónica Rubio Aguilar*Universidad Santo Tomás
Viña del Mar - Chile
vrubioa@santotomas.cl**FECHA DE RECEPCIÓN:** 26 junio 2018 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 1 septiembre 2018

RESUMEN: El sector La Matriz del Barrio Puerto de Valparaíso, fue reconocido como patrimonio de la humanidad por la Unesco en el año 2003, por su valor histórico y cultural. Sin embargo, en la actualidad debido a fenómenos como delincuencia y principalmente drogadicción, se encuentra estigmatizado y degradado. Por ello entre 2014 y 2016, se llevó a cabo una investigación orientada a comprender significados y actitudes que, ante el consumo de drogas, construyen sus habitantes y cómo éstos desde las atribuciones que le otorgan, caracterizan su espacio público y las condiciones de posibilidad de construcción de ciudadanía socialmente responsable, que aporte en la recuperación de este sector patrimonial.

PALABRAS CLAVES: Patrimonio; Espacio público; Responsabilidad social

ABSTRACT: The site La Matriz del Barrio Puerto of Valparaíso was maned World Heritage by Unesco in 2003 due to its historical and cultural value. However, nowadays it has been degraded and stigmatized because of phenomena like delinquency and drug addiction. For that reason, between 2014 and 2016, a research was carried out aiming to understand the meanings and attitudes that its inhabitants build on the drug consumption and from these assumptions, how they characterize their public space and the possibilities of building a socially responsible citizenship that becomes a contribution to recover this heritage site.

KEY WORDS: Heritage; Public space; Social responsibility

* **Correspondencia:** Universidad Santo Tomás. Facultad de Ciencias Sociales y Comunicaciones. Escuela de Trabajo Social. Avenida Limonares 190, Viña del Mar, Chile.

Proyecto UST REGULAR N° O000016020. "Alcohol y Drogas: hacia una mirada integradora de los significados y factores que construyen hombres y mujeres, para su consumo habitual, en el Barrio Puerto de Valparaíso".

1. INTRODUCCIÓN

Las reflexiones que dan lugar a este artículo, surgen de una investigación, llevada a cabo entre 2014 a 2016, en el contexto del proyecto UST de categoría regular, código O000016020, adjudicado por la investigadora responsable en 2014, cuyo foco se centró en analizar significaciones y actitudes que las personas consumidoras y no consumidoras de drogas lícitas e ilícitas, construyen respecto del consumo de drogas, desde la perspectiva del espacio público y la responsabilidad social, relevando la territorialidad que hoy interpela y se exige de los ejercicios profesionales. Por tanto, amplía la tradicional perspectiva biomédica abstracta centrada en el individuo para el estudio y tratamiento de esta problemática, a una mirada sociocultural y situada en los individuos y sus contextos, proponiendo estrategias innovadoras para abordar la estigmatización y exclusión que se vivencia en el sector La Matriz, Barrio Puerto de Valparaíso, Chile.

En este contexto se entendió por significaciones desde los aportes de K. Gergen¹ y J. Bruner², como algo que deriva de los intercambios microsociales incrustados en el seno de amplias pautas de vida cultural, siendo componentes mediadores de la relación del individuo con su mundo y causas de las acciones humanas, dotados de componentes afectivos-cognitivos elaborados por los individuos en la interrelación con la sociedad en la cual se insertan, en donde los intercambios y pautas culturales que se originan en un espacio público compartido son la base de la realidad social. Por su parte, las actitudes fueron comprendidas a decir de Alcántara como “un sistema fundamental por el cual el ser humano determina su relación y conducta con el medio ambiente, son disposiciones para actuar de acuerdo o en desacuerdo respecto a un planteamiento, persona, evento o situación específica”³.

Dicho lo anterior, se debe considerar que la problemática de consumo de drogas, no es actual para la humanidad, siendo permanente a lo largo de la historia, por lo que ha sido abordada por diversos organismos internacionales, buscando conocerla e intervenirla con miras a su tratamiento e idealmente erradicación. Uno de estos organismos, es la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), que en 2012 realizó un estudio, dando a conocer que el 5% de la población adulta del mundo, consumió alguna droga ilícita⁴. En el caso de América Latina, se visualiza a Chile como el país con mayor prevalencia de consumo de marihuana y alcohol, y el segundo con prevalencia de consumo de cocaína de la región, es por esto que el Estado chileno ha generado políticas públicas y ha realizado estudios sobre la temática, sin embargo, desestimando mayoritariamente las voces de aquellos que padecen la adicción, ayudando a la construcción de un estereotipo negativo, generando discursos moralizantes en cuanto a la temática⁵. Por tanto, la consideración de la experiencia de quienes conviven a diario con esta fenómeno queda ausente y la mayoría de las veces invisibilizada, lo que fundamenta la necesidad de desarrollar investigaciones que tomen en cuenta sus relatos, creencias y opiniones, ahondando en las condiciones de exclusión, especialmente de las comunidades más vulnerables y vulneradas, como es el caso de los habitantes del sector investigado.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La Ilustre Municipalidad de Valparaíso, en el año 2013, a propósito de los diez años de la declaración del casco histórico de Valparaíso como patrimonio de la humanidad, señaló que las áreas declaradas patrimonio, expresan valores de culturas urbanas tradicionales. Hoy muchas de éstas están siendo

amenazadas, degradadas físicamente, dañadas o destruidas producto del impacto del desarrollo urbano, que resulta de la industrialización en las sociedades. Lo paradójico, es que estas áreas patrimoniales constituyen la memoria de la humanidad.

Esto es lo que ocurre en el contexto patrimonial del Barrio Puerto de Valparaíso, donde los intercambios de creencias, valores y prácticas sociales, que lo construyen, conviven a diario con otras prácticas, tales como delincuencia, prostitución y drogadicción, degradando física y socialmente el espacio público compartido, desdibujando su memoria histórica, otrora caracterizada por una cultura de bohemia y desarrollo de expresiones artísticas, que le valió ser reconocido como patrimonio de la humanidad, según la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO en el año 2003, por su valor histórico y cultural, centro económico y social. Sin embargo, actualmente la pobreza del sector, carente de intervenciones profesionales permanentes y situadas, agudiza su condición de estigmatización y exclusión, manifestada en el evidente deterioro físico de edificios patrimoniales y desvalorización del espacio público, generando mutaciones socio-histórico y culturales que impactan negativamente en la cotidianidad de los sujetos.

Además del deterioro del espacio público, la región de Valparaíso presenta un alto índice de consumo de drogas lícitas e ilícitas, según se evidencia en el estudio del año 2010 del Consejo Nacional para el Control de Estupefacentes (CONACE), actual Servicio Nacional de Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA), en que se observa que esta región, se encuentra en el segundo lugar a nivel nacional, en cuanto al consumo de drogas y alcohol⁶. Sin embargo, cabe mencionar, que SENDA no posee estudios comunales, por lo que se dificulta obtener información acerca de la comuna en específico, además de inexistencia de investigaciones territoriales que permitan caracterizar desde la voz de sus propios habitantes, a diversos sectores. Es por ello que, a partir de esta investigación, se pueden identificar, comprender e interpretar aspectos que surgen desde el sujeto que vive y convive con la experiencia y posee un conocimiento libre de preconcepciones y prejuicios, permitiendo un acercamiento in situ y permanente del contexto sociocultural en que se desenvuelven e interactúan.

La construcción del concepto de consumo de drogas, para efectos de esta investigación, se consideró desde un énfasis social, definiéndola como “consumo de sustancias nocivas para la salud de las cuales se abusan y que de alguna forma traen un perjuicio individual y social, esta construcción social, genera una visión estigmatizante en cuanto a los consumidores”⁷, debido a que esta problemática responde a determinantes morales, políticos, económicos y sociales, más que epidemiológicos y sanitarios, más allá de la mirada médica que le otorga la Organización Mundial de la Salud. Es por ello que resulta desafiante analizar las construcciones elaboradas por los sujetos que comparten un determinado espacio público, puesto que, a decir de Torrens en 1995, el consumo de drogas sólo puede entenderse si se estudia el contexto social y cultural en el que vive el consumidor, puesto que la aceptación de las drogas varía mucho de una cultura a otra⁸.

En específico esta investigación se enfocó en el sector de La Matriz y en particular en las personas que asisten al comedor solidario 421, perteneciente a la Iglesia La Matriz, debido a que los usuarios de este servicio, son mayoritariamente habitantes de dicho sector. Este comedor, es frecuentado por una población de 160 personas aproximadamente, siendo casi en su totalidad, hombres entre las edades de 23 a 85 años, quienes en su mayoría son consumidores de algún tipo

de drogas, aunque existe un porcentaje que manifiesta no ser consumidores, quienes también fueron considerados en el estudio, dado que ambos, consumidores y no consumidores, hombres y mujeres, co construyen la realidad social en que habitan cotidianamente.

El fenómeno de consumo de drogas lícitas e ilícitas, cobra vital importancia dentro del sector, debido a que se encuentra naturalizado y normalizado por sus habitantes, según la opinión de ellos mismos, de los profesionales voluntarios de la Corporación La Matriz y de los profesionales de los establecimientos de salud cercanos, como al mismo tiempo, existe consenso entre sus habitantes en reconocer que éste, es el eje central de todas las problemáticas que los afectan, según lo expresaron en un diagnóstico participativo que previo a este estudio, se llevó a cabo por el equipo investigador, con miras a definir en conjunto con ellos, la temática de investigación. Es por esto que es necesario aproximarse a las significaciones y actitudes que crean desde su experiencia, consumidores y no consumidores, con respecto al uso de drogas lícitas e ilícitas, con relevancia en el espacio público patrimonial y la responsabilidad social territorial, ya que ambos actores son partícipes de y en la construcción de esta realidad social, generando conocimiento intersubjetivo, respecto de cómo el contexto histórico-socio-cultural, incide en ellos respecto de sus construcciones sociales y prácticas cotidianas, como también puede emerger o no como un factor facilitador de competencias socialmente responsables que colaboren en la solución de los problemas compartidos. Por lo anterior esta investigación enfatizó en analizar ¿Cuáles son los significados y actitudes que construyen hacia el consumo de drogas, los habitantes del sector La Matriz, Barrio Puerto de Valparaíso, Chile, desde la perspectiva del espacio público y la responsabilidad social?.

3. SUSTENTOS TEÓRICOS

Para la comprensión de los significados cobra relevancia el construccionismo social, siendo entendido como una teoría sociológica y psicológica del conocimiento, buscando explicar cómo las personas van construyendo su realidad a partir de determinadas situaciones socioculturales, las cuales son develadas a través de sus relatos. Así dan a conocer su realidad, poniendo énfasis en los procesos de intercambio social, en el cual transmiten su cultura, historia y experiencia, interpretando los significados como una construcción relacional, donde el lenguaje no tiene significado por sí solo, tan sólo adquiere valor en la relación, resaltando la importancia del sentido -orientación-, que depende del contexto⁹. Es por esto, que la construcción del mundo no se sitúa en la mente del observador, sino en las diferentes formas de relación e interacción, situadas en el espacio público, entendiéndose éste como un lugar de cohesión social que permite los intercambios sociales. De acuerdo a Borja, la historia de la ciudad es la de su espacio público, por lo que “el espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y la ciudadanía”¹⁰. Debido a la importancia señalada del espacio público, el contexto cobra relevancia en el consumo de drogas, según Hawkins, Catalano y Miller, quienes mencionan que una de las principales dimensiones del consumo se vincula con la naturaleza del contexto sociocultural¹¹.

Por su parte, las actitudes se ven influenciadas por distintas características, como lo son los aspectos individuales y el entorno físico y social donde están insertos los sujetos, por tanto, se pueden entender desde una mirada socio-ambiental, donde el entorno del individuo es tomado como una entidad relevante dentro de un determinado contexto natural. Es por ello que en esta investigación las

actitudes se estudiaron desde la Teoría de la Acción Razonada, expuesta por Fishbein y Azjen, la cual plantea una formulación básica referida a tres componentes del concepto de actitud: cognitivo, afectivo y conductual. Estos autores plantean que la conducta humana está bajo el control del sujeto, por lo tanto, se puede pronosticar esta conducta desde la intención conductual de efectuar o no determinado comportamiento, donde ésta depende directamente de las actitudes, relacionándose con el medio social.¹²

En este sentido, el contexto permite una construcción de la realidad social específica, por medio de los intercambios sociales, pudiendo concebirse el consumo de drogas, como el resultado de un largo proceso de construcción social, que remite más a la percepción que se tiene del problema, que a los datos objetivos de la realidad. Los autores, Berger y Luckmann, señalan, que debido al hecho que la realidad se construye socialmente, la manera en que los individuos construyen su conocimiento, se encuentra íntimamente ligado al contexto social en el que están inmersos.¹³ Según esto, la visión que poseen sobre el consumo de drogas, variará dependiendo de la sociedad en que se encuentren.

Existen diversas disciplinas que estudian la relación e influencia entre personas y ambiente, una de ellas es la psicología ambiental, “dado que siempre estamos ubicados, es decir, estamos situados en algún entorno, y este hecho es intrínseco a nuestra existencia de seres vivos”¹⁴. Desde esta rama de la psicología surge el espacio público, donde cabe enfatizar que “actualmente los espacios públicos están cada vez más desolados porque simplemente han sido reemplazados como lugar de sociabilidad, privilegiando cualquier otra función de su uso, o han sido privatizados y entregados a grandes empresarios que a través de espacios comerciales han creado nuevas centralidades artificiales”¹⁵. En base a este autor, puede apreciarse la disminución del valor que han adquirido actualmente los espacios dentro de diversos sectores, la ciudad contemporánea, se observa como un lugar crecientemente fragmentado, en que los espacios públicos como lugar de encuentro y socialización, son continuamente abandonados y destruidos, en particular los sectores patrimoniales, como es el caso del sector La Matriz, visualizando diversas problemáticas involucradas con la desvalorización del espacio público, como es el consumo de drogas lícitas e ilícitas, que se vinculan con el sector y los habitantes que residen en este espacio, donde surge la responsabilidad social de tipo territorial, como concepto y respuesta que favorece la posibilidad de construcción de un sentido de ciudadanía, que desde distintos actores sociales, aporten en la resolución de las condiciones de exclusión, pobreza, desigualdad, estigmatización y marginación que afectan a sus habitantes, quienes continúan siendo los grandes actores olvidados o más bien negados de las actuales políticas sociales orientadas a la prevención y tratamiento del consumo problemático de alcohol y drogas, que en Chile en particular se enfocan mayoritariamente en los jóvenes y no en los adultos y adultos mayores que antes fueron jóvenes consumidores.

Por lo anterior, resulta relevante observarlo desde el enfoque de la Responsabilidad Social Territorial (RST), que puede ser entendida desde diversas acepciones. Una de ellas es la que plantea la Red Europea de Ciudades y Regiones para la Economía Social (REVES), Glunta, Martignetti y Schlüter, que la comprende como una metodología para la planificación local que integra las dimensiones sociales, económicas, culturales y ambientales.¹⁶ Se basa en un proceso de gobernanza participativa para la mejora de la calidad para toda una comunidad en un territorio determinado, a través de una mayor cohesión social, el desarrollo sostenible, la eficiencia económica y la democracia en general. Aquí la educación juega un rol fundamental en la creación de sociedades y comunidades

más responsables, que reflexionen sobre el impacto de sus actos en los objetivos sociales y de desarrollo. En este sentido el rol de la universidad como articulador entre los problemas de las comunidades en que se inserta y la implementación de soluciones desde los profesionales que forma, resulta fundamental, desde una perspectiva que permita el empoderamiento de los territorios, avanzando mucho más allá de la mera aplicación de políticas y soluciones estandarizadas y no situadas. Es decir, el profesional socialmente responsable debe cambiar el giro de sus actuaciones, situándose en los territorios, interactuando con sus habitantes, reforzando las interacciones sociales positivas en la confluencia de vivencias y no solo situarse desde contextos externos, laborales públicos o privados, ajenos al territorio, donde atiende el problema y no al sujeto y menos a la confluencia de interacciones de sujetos que construyen un entorno y cohabitan cotidianamente con vivencias sociales y no solo con problemas. Es decir, debe romperse con las actuaciones profesionales que fragmentan a los sujetos y sus contextos.

La relevancia que adquieren las investigaciones y actuaciones profesionales desde el enfoque de la RST se sustenta en las últimas declaraciones de la Unesco que la ha reconocido como prioridad en su agenda del cuatrienio 2016-2020, articulando el quehacer de organizaciones educativas, empresariales y de la sociedad civil en su conjunto, en un contexto situado, determinado y específico, para el logro de sociedades más incluyentes y sostenibles¹⁷. La RST es aún un concepto nuevo, sin embargo, desde los diversos marcos de referencia que sustentan el quehacer del Observatorio de Responsabilidad Social de la Unesco para América Latina y El Caribe: *Declaración CRES, Cartagena de Indias* (2008); *Declaración de París* (2009); *Declaración de INCHEON* (2015) y *Declaración de Cambio Climático* (2015), el énfasis territorial en la RS es la estrategia para identificar, desarrollar e implementar buenas prácticas orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida, especialmente de las poblaciones más excluidas y vulneradas, como la investigada en este estudio.

4. DECISIONES METODOLÓGICAS

El proyecto de investigación ejecutado, bajo el alero de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Santo Tomás de Viña del Mar, consideró dentro de varios insumos y compromisos, la puesta en marcha de cinco procesos de práctica profesional y dos tesis de pregrado para optar al título profesional de trabajador social y al grado académico de licenciado en trabajo social, en el interés de la investigadora responsable de caracterizar el fenómeno del consumo de drogas desde una perspectiva sociocultural y una metodología mixta. La vertiente cualitativa contó con la colaboración de las profesionales Camila Feliú González y Camila Puntarelli Sepúlveda, en tanto la mirada cuantitativa dispuso de la colaboración de las profesionales Dominique Bascur Araya, Paula Olivares Beckers y Pía Román Hernández.

Desde el punto de vista paradigmático esta investigación correspondió a una estrategia de integración denominada Complementación, puesto que a decir de Eduardo Bericat¹⁸ en el marco de una misma investigación, se obtuvieron dos imágenes, una procedente de métodos de orientación cualitativa (significados), desde la perspectiva fenomenológica y otra de métodos de orientación cuantitativa (actitudes), sustentada en el post positivismo. Así, obteniendo esta doble y diferenciada visión de los hechos se complementa el conocimiento de los mismos, dado que dos perspectivas diferentes iluminan diferentes dimensiones de la realidad, no existe o no se pretende integración ni

solapamiento alguno de un método sobre otro. La legitimidad de esta estrategia de complementación se sustenta sobre la creencia de que cada orientación es capaz de revelar diferentes e interesantes zonas de la realidad social, así como que es necesario contar con esta doble visión para un mejor entendimiento del fenómeno.

Esta investigación de tipo descriptiva, tuvo como propósito, caracterizar ciertas situaciones, hechos y eventos. Esto es, decir cómo es y cómo se manifiestan determinados fenómenos asociados al consumo de alcohol y drogas en un grupo determinado, especificar sus propiedades, características y los perfiles importantes de los sujetos investigados. Además, pretendió recoger información de manera independiente o conjunta sobre las áreas a las que apuntó. Siguiendo a Mella se buscó mapear un contexto para comprender la interpretación y la caracterización que de ella hacen los sujetos investigados.¹⁹ En coherencia con lo expuesto, desde la perspectiva cualitativa el diseño fue naturalista y sin control, puesto que desde autores como Guba y Lincoln²⁰ se hace referencia a emplear contextos naturales para ubicar las secuencias interaccionales (como) en las cuales se desenvuelven los significados sociales de los participantes (que), según lo planteado por Silverman en 2005, citado en Vasilachis, 2006²¹. De esta forma, el equipo de investigación, se trasladó con regularidad al Barrio Puerto, sector de La Matriz para recolectar los datos dentro del ambiente natural de los sujetos, sin condicionar ni modificar el contexto donde se desenvuelven diariamente, lo que permitió que se expresaran espontánea y cómodamente ante la recogida de datos para conocer los significados sociales y actitudes que construyen respecto del consumo de drogas. En coherencia con lo anterior, el diseño de investigación en su vertiente cuantitativa fue del tipo no experimental transversal, con un alcance inicial y final descriptivo, porque se orientó a conocer cómo se presenta el fenómeno del consumo de alcohol y drogas desde la caracterización de algunas actitudes. Por tanto, no hubo manipulación de los aspectos a estudiar, es decir, se observó el fenómeno tal como ocurre en su contexto natural, recolectando datos en un solo momento, para luego analizar la incidencia e interrelación de los aspectos estudiados, específicamente durante los años 2014 y 2016. Previamente para resguardar la dignidad de los sujetos investigados, se aplicó a cada uno de ellos, un consentimiento informado, de manera personalizada, asegurando la confidencialidad de los datos recogidos, la voluntariedad y el anonimato de los participantes.

Las técnicas de recogida de datos, fueron entrevistas en profundidad y encuestas, las que, para resguardar su validez y confiabilidad, fueron sometidas a los procesos de pre test, prueba piloto y juicio de expertos, antes de uso definitivo en el terreno a investigar, lo que permitió mejorar el guion temático de la entrevista en profundidad y algunas preguntas del cuestionario.

Los sujetos de investigación, desde la perspectiva cuantitativa correspondieron a 160 sujetos, hombres y mujeres, consumidores y no consumidores, beneficiarios habituales del comedor 421, que otorga alimentación diaria a personas en situación de pobreza, a quienes se aplicó un cuestionario orientado a medir sus actitudes en las variables de: patrones de consumo, factores motivacionales y disponibilidad de las drogas. La información recogida fue categorizada según las variables de estudio, estableciendo análisis descriptivos y comparativos, que permitieron enriquecer el análisis y la interpretación de los datos obtenidos. Por su parte, para la perspectiva cualitativa, se extrajo una muestra intencionada no probabilística, de 4 sujetos que cumpliera con los siguientes criterios de inclusión: hombre consumidor; hombre no consumidor; mujer consumidora y mujer no consumidora. Los datos recogidos fueron analizados a través de la técnica de análisis de contenido interpretativo

que propone González Rey²². Los análisis fueron permanentemente validados mediante la técnica de triangulación intersubjetiva entre los integrantes del equipo investigador, como también los resultados finales fueron validados mediante la técnica de triangulación de experto, que estuvo a cargo de la profesional, Isabel Muñoz Jaime, Trabajadora Social, Magister en Psicología Social y experta en Espacio Público, Pobreza y Exclusión Social.

5. RESULTADOS

5.1. DESDE LA PERSPECTIVA CUALITATIVA

En este análisis fue posible identificar significaciones similares en los sujetos entrevistados, como son la normalización del consumo de drogas en el espacio público que habitan, atribuyéndole un significado de abandono y soledad, lo que sería según ellos, también percibido por quienes transitan por el sector. Además, expresan un sentimiento de temor e inseguridad debido a la pasividad de la seguridad ciudadana (policías) ante fenómenos como delincuencia, consumo y tráfico de drogas, quienes no actuarían protegiendo a los habitantes, generando un silencio compartido y cierta complicidad en cuanto a estas prácticas, prefiriendo obviarlas. En complemento, la falta de actuaciones profesionales permanentes en terreno de los distintos establecimientos de salud y otros servicios sociales en el sector, colaboraría, según sus relatos, en la construcción de esta significación de abandono:

“...En mi opinión es puro alcoholismo y soledad, mucha gente que habita la plaza vive mucha soledad. Aparte la delincuencia, la droga, cierto... y el alcoholismo que hay... la gente está muy sola, eso es lo que yo veo, sean jóvenes sean niños... sean adultos, sean mamás, jóvenes con guaguas, ósea yo veo soledad así...”.

“... Pero ahí mismo en esa plaza hay unas gordas que trafican a vista y paciencia de todos y quien dice algo, nadie, porque todo el mundo tiene temor de que, si hablan, los denuncien, eso lo encuentro inaceptable...”.

Los sujetos expresan que el entorno físico del sector La Matriz propiciaría el consumo de drogas debido a que concuerdan en que las características arquitectónicas facilitarían la accesibilidad a prácticas de consumo y tráfico de drogas, en lugares tales como, empinadas y angostas escaleras, callejuelas y callejones, impidiendo el acceso a la fuerza de orden público, generando espacios “ocultos” para la realización de estas prácticas:

“...Las escaleras son rincones más que nada, son rincones de orina, son rincones de fumarse su cuete con el grupito, son rincones donde subí tres escalones donde no te pillen los pacos y ahí te pegai tus rayas, es negativo, la arquitectura es bonita el hombre la ensucia...”.

En cuanto al valor asignado a las prácticas sociales vinculadas al consumo de drogas, la mayor parte de los entrevistados le asignan una calificación negativa a la delincuencia, consumo y tráfico de drogas, prostitución y desempleo, expresando que todas ellas generan estigmatización de los

habitantes, sean estos consumidores o no consumidores, develando además un sentimiento de desesperanza aprendida respecto de esta condición:

“... Te provoca mucha más tristeza de saber que tú estás atada de manos de no poder hacer nada ante el mundo con la droga y quien teni´ que agarrar son a los peces gordos, y como los agarrai´ si la gente está metía... y cómo sacas a esta gente y cuando ya está totalmente inmersos ellos lo único que esperan es morirse en lo de ellos...”.

“...Pa´ mí la droga es como la lepra del siglo XXI, es un veneno, es como si lo vamos comparando con la bomba atómica de Hiroshima, es terrible, para mí desde lo que yo veo acá, he visto niños, he visto mujeres ósea a mí me duele tanto ver como las mujeres tú las ves tan deterioradas, tan disminuidas, tan humilladas, tan indignas cuando están con la droga a ellas no les importa nada no las respetan, las pisotean, las humillan...no, es terrible...”.

En cuanto a las concepciones de drogas, los entrevistados significan la “droga” como algo negativo en sus vidas, debido a que traería consigo estragos familiares, sociales y personales, a pesar de que ambos consumidores lo señalan como algo “liberador”, concuerdan con los no consumidores en las consecuencias negativas atribuidas al consumo de drogas:

“...El alcohol es fuerte... Es una conformidad...es para olvidarme de mis problemas, pero a la vez... igual... piensa más... igual se libera... uno como que está volando...me entiende...”.

“...Si como la perdición ya, el trago y la droga son una perdición, que yo me encuentro con gente acá y hasta he recogido abuelitos aquí, médicos, abogados que por distintas cosas se tiraron al trago se tiraron a la droga entonces ahí quedaron en la calle, esas cosas entonces como que conmueven un poquito, pero que más decir...”.

Los cuatro sujetos expresan que existiría estigmatización hacia el espacio público del sector La Matriz y sus habitantes, desde residentes de otros sectores del Gran Valparaíso. A modo ilustrativo, los consumidores expresan que son rechazados por estos sujetos pese a que poseerían las mismas condiciones de consumo, lo que evidenciaría para ellos la estigmatización en que se encuentran, generándoles un sentimiento de exclusión por el hecho de vivir en el sector de La Matriz:

“... Es lo mismo que el Almendral, porque si usted va pal´Almendral, Uruguay, eh Plaza Ohiggins... pa´ese lado, nosotros somos del Barrio Puerto a nosotros no nos quieren allá po´... No nos quieren, porque... porque allá baja la gente de Rodelillo, Cerro los Placeres, ehh Cerro la Cruz, a donde ha habido las tragedias de los incendios todo eso po´, me entiende...”.

Otro hallazgo relevante, es la identificación desde los sujetos entrevistados, de una pobreza social, inmaterial, más allá del deterioro físico y estructural de las viviendas en que habitan y que ellos reconocen como una evidencia que negativamente también estigmatiza al sector. En esa pobreza, los entrevistados identifican una desvalorización personal y comunitaria, en donde el consumo de drogas

es una limitante para el desarrollo individual, debido a que lleva consigo otras problemáticas que no contribuyen a una mejora en su calidad de vida, expresando un sentimiento de desesperanza aprendida, manifestando quienes consumen que no poseen mayores aspiraciones que el consumo de sustancias y quienes no consumen, se conformarían con la satisfacción de las necesidades básicas del diario vivir:

“...Tú ves gente en la plaza sentada sin hacer nada todo el día, tomando, donde hay tráfico de drogas hay delincuencia, hay de todo ósea a mí no me gusta mucho, no me provoca alegría este sector, me provoca más pena...”.

“...Hay suciedad por todos lados, suciedad visual... Basura, niños abandonados... gente durmiendo en las calles sin haber tomado trago... nada, ellos están indigentes total, porque hay abandono... Se ha empobrecido al grado que el borracho ya está demasiado borracho y pasa pegao´ en el suelo ósea, duerme en el suelo, él se estira en la plaza y sigue durmiendo... se va a comprar un poco de trago y sigue durmiendo porque el cuerpo ya no le da más... y eso se suma junto con los otros y hace que se vea extremadamente pobreza...”.

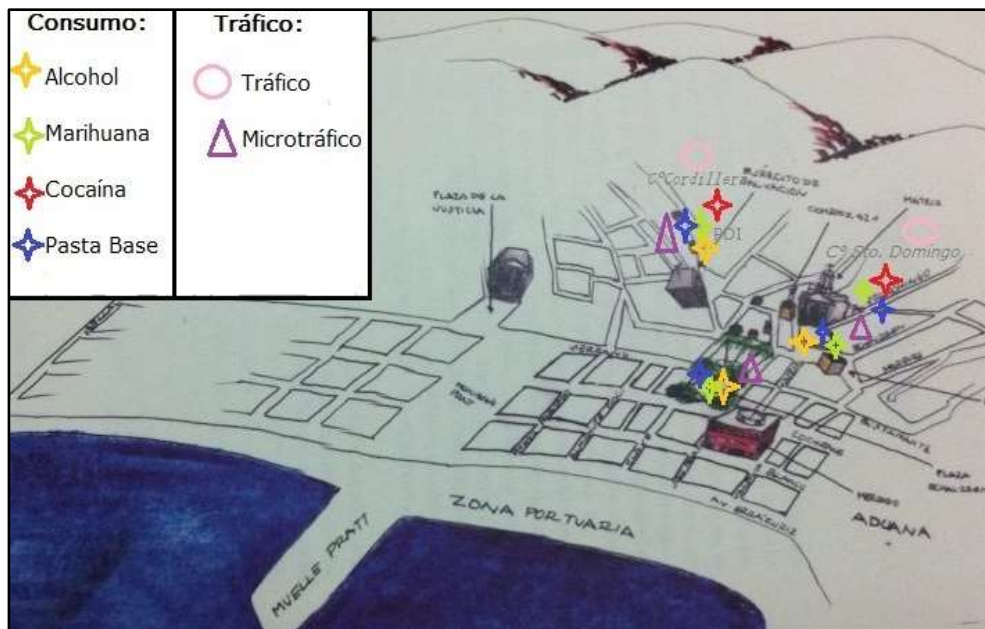
Por otro lado, se identifica una diferenciación en cuanto a los consumidores identificándolos con diversos “status” o categorías dentro del sector, en donde la categoría del consumidor de alcohol sería el rango más bajo y más denigrante, continuando con los delincuentes que poseen un mayor status que los consumidores de alcohol, puesto que son identificados como subordinados de los traficantes de drogas, emergiendo un círculo vicioso, dado que el delincuente trabaja para el traficante, siendo éstos últimos quienes poseerían un mayor status dentro del sector, provocando un temor latente en los habitantes al momento de referirse a la temática de drogas, puesto que son los traficantes los que han instalado y mantenido el fenómeno del consumo, tráfico y micro tráfico en el sector estudiado. Finalizando, se considera que la dinámica en que operan los sistemas de seguridad ciudadana (policías) son un hallazgo, puesto que según el relato de los entrevistados a pesar de encontrarse físicamente la policía ubicada en el sector, no cumpliría su función de resguardar el orden público y sancionar aquellas prácticas ilegales, además estos observarían que la comunidad visualiza a estas instituciones con un actuar pasivo, quienes no realizan labores en contra del micro tráfico, significando de esta forma una sensación de inseguridad y conformismo ante la dinámica vinculada al consumo de drogas lícitas e ilícitas, dentro del espacio público del sector La Matriz:

“...Muchos cabros que andan en el robo, el asalto, ellos como se dice, trabajan al servicio del traficante... Se supone que el choro aquí, es el que roba, y el traficante también es más choro que él, porque le adquiere todo el... la ganancia... entonces no hay ningún sentido poh, pero están tan metidos en la falopa, la cocaína...malo es poh... Los que son curaos, siempre van a ser curaos... ósea tienen rangos diferentes así de simple...”

A modo de síntesis del análisis cualitativo, se expone un mapa comportamental, construido desde los relatos de los sujetos investigados, que ilustra cómo se distribuye en el espacio estudiado, el consumo de las distintas drogas presentes en el sector y otras prácticas asociadas, como son el tráfico y microtráfico. Además, paradójicamente es posible advertir como ya se ha descrito, la

presencia de la fuerza pública (PDI) en el mismo espacio donde se consume y trafica, además el sector céntrico está muy cercano a los establecimientos que otorgan servicios sociales y de salud.

FIGURA 1
MAPEO COMPORTAMENTAL SECTOR LA MATRIZ

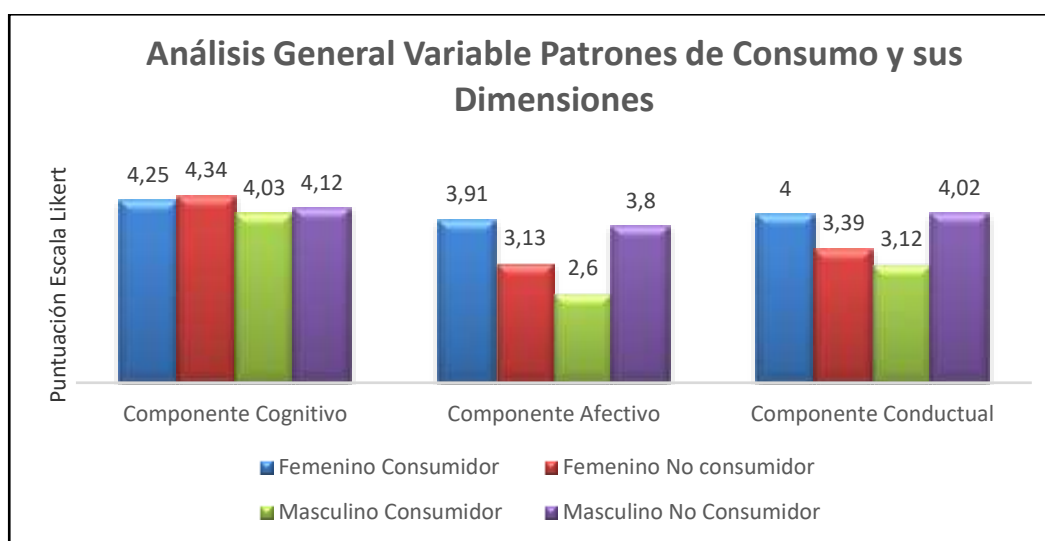


Fuente: Elaborado por colaboradoras de investigación eje cualitativo, desde imagen extraída de F. Márquez y T. Toledo. *Vagabundos y Andantes* (Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2010).

5.2. DESDE LA PERSPECTIVA CUANTITATIVA

En complemento a los análisis cualitativos, se presentan los principales resultados y hallazgos del estudio cuantitativo en las tres variables investigadas.

GRÁFICO 1
ANÁLISIS GENERAL VARIABLE PATRONES DE CONSUMO



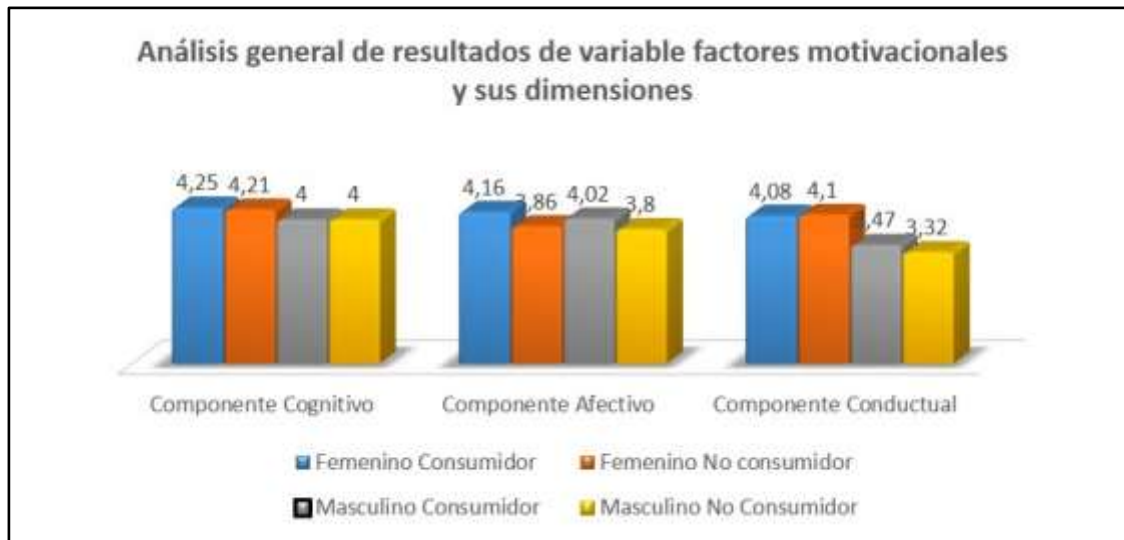
Fuente: Elaborado por colaboradoras de investigación eje cuantitativo.

En la variable Patrones de Consumo, se advierten ciertas semejanzas en cuanto al conocimiento y antecedentes sobre el consumo de drogas y sus prácticas, en los consumidores y no consumidores, hombres y mujeres, lo que da cuenta que todos los grupos poseen conocimientos y manejan antecedentes similares. Sin embargo, destacan diferencias entre los sujetos frente a aspectos como el sentimiento y la valoración del consumo de sustancias en su propio espacio, donde la condición de consumir o no, y el género, son elementos diferenciadores, pues los resultados, en el componente afectivo se acercan a una puntuación más bien neutra o de indiferencia. Sin embargo, resaltan algunas tendencias dispersas en cuanto a los grupos de sujetos, mostrándose cada uno de ellos en posiciones diferentes, es decir, los grupos femenino consumidor, femenino no consumidor, masculino consumidor, masculino no consumidor. Con relación, a las disposiciones conductuales de los sujetos, existen algunos aspectos diferenciadores, resaltando en los consumidores tendencias favorables respecto a la práctica de tolerancia al consumo y a quienes lo hacen, mientras aquellos no consumidores presentan actitudes con tendencias negativas frente a este consumo.

En esta variable surgió un hallazgo referido a que el alcohol y el cigarrillo no son considerados ni reconocidos como drogas por todo el universo encuestado, por ser lícitas y de mayor aceptación social, pese a reconocer los graves efectos personales, familiares y sociales que provocan y al aumento en los índices de consumo de ambas en el sector y en el país. Este resultado se asemeja a los hallazgos del estudio, "Consumo de tabaco, alcohol y drogas no legales y relación con los hábitos de vida y del entorno", realizado por Paniagua Repetto y García Calatayud²³, en el que se expone que la mayoría de los consumidores, no reconoce al tabaco como una droga, ni tampoco al alcohol como

tal, por causa de una mayor aceptación social de estas sustancias y su legalización. Otro hallazgo de esta variable es la relación del consumo de drogas versus el daño que ocasionan en quienes las consumen, porque algunos de los encuestados, consumidores y no consumidores, identifican daños generados por éstas, pero de igual forma las consumen, como también algunos no identifican mayores daños en cuanto a la salud física y el entorno social, y por lo mismo continúan consumiéndolas.

GRÁFICO 2
ANÁLISIS GENERAL VARIABLE FACTORES MOTIVACIONALES



Fuente: Elaborado por colaboradoras de investigación eje cuantitativo.

En la variable Factores Motivacionales, se destaca que no existiría una gran variación entre los resultados de los componentes cognitivo y afectivo, no así en los de la dimensión conductual. Desde el componente cognitivo, se alude a que tanto hombres y mujeres, poseen creencias en que consideran que los principales motivos extrínsecos e intrínsecos para consumir, son la curiosidad, problemas familiares, falta de trabajo y pobreza, entre otros. Como también, destacan que el espacio público genera cierta influencia, actuando como uno de los principales factores extrínsecos que inciden en el consumo de sustancias, destacando que el sector La Matriz posee características particulares, que facilitan el consumo y las prácticas asociadas al mismo. A su vez, desde el componente afectivo existe una valoración de indiferencia, por parte de consumidores y no consumidores, hombres y mujeres, respecto de los efectos negativos que el consumo de drogas provoca en los individuos. Por último, en el análisis del componente conductual se evidencia que, en el sector investigado y su entorno, sí se ejercería presión para consumir algún tipo de sustancia lícita y/o ilícita, incidiendo en las altas tasas de consumo.

Dentro de los principales hallazgos de esta variable, surge la problemática de la pobreza vinculada con el consumo, siendo uno de los principales factores que influiría en esta práctica, puesto que implica vulnerabilidad manifestada en carencias físicas, materiales y/o emocionales, que hacen que el consumo de drogas adquiera una modalidad propia de este sector con índices altos de pobreza, delincuencia, prostitución, tráfico y micro tráfico, diferenciándolo de otros sectores en los que también

hay alto consumo en la ciudad de Valparaíso, pero con menores índices de degradación de los espacios públicos. Es decir, espacios donde existiría consumo, pero sin la presencia de pobreza extrema, delincuencia, prostitución, tráfico y micro tráfico. A modo ilustrativo, la falta de trabajo es un eje que cobra relevancia, debido a que en el sector investigado existen altos índices de cesantía y desempleo, que pueden encadenar problemas, como la delincuencia y tráfico de drogas, tal como lo expresan los entrevistados. La relación entre factores motivacionales extrínsecos y espacio público, destaca que en el sector La Matriz, se favorecería el consumo de drogas debido a un conjunto de factores, donde destaca la disponibilidad de las drogas. Cabe recalcar, que son los mismos sujetos: hombres y mujeres, quienes plantean esta relación, como también reconocen la influencia y fuerte presión que ejerce el espacio público en el que viven y comparten diariamente. Por tanto, en este contexto, existe mayor presencia e incidencia de factores extrínsecos en el consumo de drogas.

GRÁFICO 3
ANÁLISIS GENERAL VARIABLE DISPONIBILIDAD DE LAS DROGAS



Fuente: Elaborado por colaboradoras de investigación eje cuantitativo.

En los resultados de la variable disponibilidad de las drogas, se encuentran datos interesantes que se vinculan con una similitud en las puntuaciones referente al conocimiento de todos los individuos investigados. De lo anterior, se destaca el género femenino consumidor, manifestando un alto conocimiento relacionado con la accesibilidad a las drogas y a los espacios de consumo, por tanto, reconocen las condiciones de fácil acceso del sector a las drogas. Paralelamente, en la valoración y sentimiento hacia el espacio público, existe un claro predominio por parte del género masculino con condición de consumidores, mostrándose destacando en ellos un sentimiento de apego y de alta identificación con el sector de La Matriz. Además, se produce nuevamente una tendencia de equilibrio, al igual que en el componente cognitivo, donde las mujeres no consumidoras reconocen la fácil accesibilidad a las drogas en el sector céntrico y periférico de La Matriz. Por último, se destaca que existe una concordancia entre todos los sujetos donde la información que manejan y sus reacciones conductuales concuerdan entre sí, respecto a la alta disponibilidad de las drogas en el sector.

Dentro de esta variable, uno de los hallazgos corresponde a que hombres y mujeres no consumidores, no se sienten identificados con el sector y aquellos que sí son consumidores manifiestan sentirse altamente identificados, lo que demuestra que la vinculación a los lugares no necesariamente es la misma entre quienes comparten un mismo espacio, sino que dependerá de las experiencias y la valoración de ellas en dicho espacio. Situación que se aprecia en el sector La Matriz, por parte de aquellos consumidores y no consumidores. Es decir, el hecho de que aquellos no consumidores y en su mayoría mujeres no se sientan identificadas con su espacio, se debería a un sentimiento de inseguridad, ligado a las problemáticas sociales que ocurren en el lugar y que afectarían las labores de cuidado que culturalmente se les asignan respecto de niños, adultos y adultos mayores. Tal como se indica en la política pública, la distribución y venta de sustancias en espacios urbanos, en conjunto con los dramas sociales, pueden transformar a los barrios, surgiendo altos niveles de inseguridad ciudadana. Lo anterior, hace emerger otra vez, pero desde otro resultado, el sentimiento de desprotección, que se relaciona con la inseguridad ciudadana, con la poca garantía que les ofrecen las policías que se encuentran en el mismo sector, dejando en libre acción a quienes comercian la droga, tanto en el sector céntrico como en el sector periférico de La Matriz. Paralelamente, la situación de aquellos consumidores que sí se sienten identificados con el lugar, se puede analizar desde el planteamiento de Berroeta, quien señala que algunas conexiones que se materializan en los espacios públicos, se relacionan a la protección y seguridad asociada a experiencias satisfactorias de cada sujeto²⁴, como lo es en el caso de aquellos consumidores quienes manifiestan un alto grado de pertenencia con el sector, debido a la condición de vida que llevan, donde se ven inmersos en el consumo desde una posición vivencial y experiencial, con alto acceso y fácil disponibilidad de drogas.

Otro hallazgo relevante, es el reconocimiento de la influencia del espacio público en el consumo de sustancias lícitas y/ o ilícitas, donde se manifiestan las problemáticas que según los sujetos se asocian mayoritariamente al consumo de drogas. Esta influencia se deja entrever en las tres variables estudiadas, siendo identificada por las personas, quienes mencionan el sector de La Matriz, en específico su plaza y sus calles, como espacios donde se fomenta, posibilitan y potencia el consumo y venta de drogas. Espacios que también incluyen la plaza Echaurren, donde tras la falta de vigilancia policial, se genera un escenario propicio para el consumo de drogas, donde hombres y mujeres, manifiestan abiertamente haber visto por lo menos una vez a alguien consumiendo en ese lugar. Otros de los espacios propicios son las calles que estructuralmente sirven para fomentar el tráfico y consumo, por la baja luminosidad, existencia de espacios abandonados, escaleras empinadas y angostas, entre otros.

Además, surge el reconocimiento de la accesibilidad de la droga, siendo un hallazgo importante, pues el universo investigado posee conocimiento e información acerca de su disponibilidad en todos los sectores, por tanto, frente a esta situación se produce cierta normalización, asumiéndola como práctica cotidiana, visible para todos, consumidores y no consumidores, que se une a la inseguridad que manifiesta la población, en especial los no consumidores, provocando en ellos un bajo o nulo sentimiento de apego al sector. No obstante, todos los individuos reconocen la degradación y deterioro del espacio que habitan, que colabora en este fácil acceso, pasando a ser parte naturalizada de su diario vivir.

6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES FINALES

El consumo problemático de alcohol y drogas en Chile, ha sido ampliamente investigado, fundamentalmente con miras a caracterizar al sujeto consumidor dando lugar a distintas tipologías y a la consideración de sus impactos en los ámbitos personal, familiar, laboral y social, según diversos grupos etarios y sectores geográficos.

Sin embargo, en este estudio se propuso hacerlo articulando: significados, actitudes, espacio público patrimonial y territorialidad, desde la estrategia paradigmática de complementación, puesto que el análisis del estado del arte dio cuenta que tanto en estudios latinoamericanos y/o internacionales y nacionales en general, el énfasis social queda fuera. En el caso específico de Chile, la institución que estudia esta problemática a nivel país, SENDA, lo hace desde la perspectiva de salud, dejando de lado la comprensión sociocultural del fenómeno más allá del solo consumo y los efectos negativos que produce en el organismo. Conjuntamente, la actual Estrategia Nacional de drogas y alcohol invisibiliza y niega a ciertos grupos de la población, como lo es en este caso el grupo adulto-adulto mayor, comprendido por las edades de 40 a 80 años, quienes a pesar de no mostrar el índice más alto de consumo de drogas en el país, presentan problemáticas similares asociadas con el consumo y/o que se derivan de éstas, por tanto, los individuos que pertenecen a este grupo, quedan excluidos de la política social, al enfocarse ésta en el grupo mayoritario que corresponde a la población joven, es decir, en el tratamiento y rehabilitación, de niñas, niños y adolescentes.²⁵

Aclarado lo anterior, fue posible conocer desde la vertiente cualitativa, sustentada en el construccionismo social, el proceso de construcción social sobre el consumo de drogas a partir de un espacio público, con características históricas y relacionales propias, que fue develado por los sujetos a partir de sus relatos, lo que permitió aproximarse a las significaciones sociales respecto del consumo, caracterizando además otras prácticas asociadas como lo son el tráfico, micro tráfico, delincuencia, desempleo y desocupación. Las respuestas o falta de ellas, desde la seguridad ciudadana y los profesionales del sector y su vivencia diaria con este fenómeno también fueron caracterizadas por los sujetos investigados.

Las prácticas sociales descritas son valoradas, rechazadas o normalizadas por los sujetos, modelando cómo se comportan en su cotidianidad y cómo impactan en sus vidas, en interacción continua con los otros habitantes, por medio de sus posibilidades y restricciones económicas, políticas, sociales y culturales, generando una construcción compartida, que significa al sector “La Matriz” como un espacio vulnerable, vulnerado y empobrecido. El sentimiento de abandono y soledad, la denominación de pobreza social más allá de la pobreza estructural evidente, son reiterativos en sus relatos, enfatizando que esto no ocurriría en otros sectores similares de Valparaíso, reafirmando en ellos un sentimiento de exclusión y estigmatización, identificando que el sector es solo valorado positiva y escuetamente cuando se hace alusión a su condición patrimonial.

El sector es rotulado como peligroso por sus propios habitantes, por habitantes de otros sectores de Valparaíso y por los profesionales que deberían desplegarse en el mismo para aportar a su desarrollo local, entonces además de las prácticas, los conceptos van construyendo desde el uso social de los mismos, una configuración de exclusión y estigmatización en este sector. A modo ilustrativo, mientras los no consumidores rechazan y conceptualizan la droga como algo negativo, los

consumidores la identifican como un escape. Situación similar ocurre cuando identifican que la droga más consumida en el sector es la pasta base, reconocida y denominada como la droga de los pobres, contribuyendo al sentimiento de exclusión que se auto asignan y se les asigna.

Desde el eje cuantitativo esta investigación consideró algunos elementos en relación a las actitudes, hacia el consumo de drogas en relación a los componentes cognitivo, afectivo y conductual, que identifican y poseen las personas respecto al consumo, dependiendo de creencias, valores, sentimientos, intenciones y disposiciones. En esta perspectiva, se advierte la influencia que genera el espacio público en el consumo de drogas, actuando de manera transversal en las variables investigadas, como también en los componentes de las actitudes. De esta forma, los sujetos actuarían racionalmente al momento de decidir y expresar las actitudes que tienen frente al fenómeno investigado, en relación con el entorno en el que se desenvuelven. Desde este punto, surgen las normas subjetivas vistas desde una perspectiva social, siendo producto de la interacción social y valores socialmente compartidos²⁶, creando una interrelación sujeto-medio.

De esta forma a nivel individual y grupal, es posible dar cuenta que casi la totalidad del universo estudiado, define sus actitudes desde una evaluación social o norma subjetiva, donde los individuos intentan realizar una conducta que sea aprobada socialmente por el grupo al que pertenecen. A modo ilustrativo, no resulta extraño que la mayoría del universo consumidor encuestado, hombres y mujeres, tenga tanto una actitud favorable y tolerante hacia el consumo de drogas como de alta identificación con el sector en que habitan, en cambio los no consumidores, especialmente mujeres, manifestaron una actitud de menor tolerancia al consumo y al mismo tiempo de menos identificación con el sector La Matriz. Es posible apreciar desde ambas perspectivas investigativas, que se llegó tanto a resultados similares como diversos que permiten, evidenciar desde los propios sujetos, su vivencia cotidiana respecto del consumo de drogas, en el espacio que los reúne.

En complemento, existirían actuaciones profesionales, desde las ciencias sociales y la salud vinculadas a la prevención y tratamiento del consumo problemático de alcohol y drogas, que perpetúan la asistencialidad (relaciones profesionales basadas en la caridad); el verticalismo (relaciones profesionales centradas en el estatus profesional) y la residualidad (relaciones profesionales que no permiten diagnósticos e intervenciones holísticas), en lugar de desplegar prácticas profesionales que favorezcan una inclusión efectiva de los grupos más vulnerados. El exceso de hiperespecialización, la no conexión con los territorios, sus habitantes y sus vivencias, fragiliza las actuaciones profesionales, las reduce a mera prestación de servicios encapsuladas en establecimientos, programas y políticas sociales, dejando poco espacio para la formación y despliegue de profesionales socialmente responsables, que se inserten en los territorios para promover procesos participativos, de acuerdo a las opiniones y propuestas de sus propios habitantes.

Esto es necesario de identificar y reconocer para incidir en los planes de estudios y en la formulación de las políticas públicas, desde actuaciones e investigaciones territoriales que consideren la particularidad de los sujetos y los espacios públicos que co construyen. En este contexto, emerge el espacio público que, como lugar de cohesión social, es una oportunidad real para la construcción de ciudadanía socialmente responsable, que conecta actores sociales y vivencias diversas, más allá de consumidores y no consumidores, de expertos y beneficiarios. Según esto, hay necesidad de recuperación de espacios públicos patrimoniales urbanos, estigmatizados y empobrecidos,

fortaleciendo el capital humano y social, desde la particularidad de los territorios y sus habitantes, más allá de las miradas expertas centradas en los individuos y sus problemas sociales. Por tanto, la mirada profesional desde los ejes de espacio público y RS al considerar la contextualización social y cultural de los sujetos y los fenómenos que los afectan, impediría la fragmentación de la sociedad civil, la invisibilización de sujetos en las políticas públicas y la no resolución de los problemas compartidos.

Los resultados de este estudio, en sus dos vertientes, evidencian que hay un nivel de conciencia en los habitantes del sector La Matriz, respecto del fenómeno del consumo de drogas, cómo lo problematizan, cómo lo significan y cuáles son las actitudes hacia él, solo hace falta que el giro de las actuaciones profesionales cambie, ponga atención en aquello, para, ser verdaderamente inclusivas en un contexto históricamente excluido y socialmente responsables en un contexto sobre intervenido desde el asistencialismo. Los procesos dialógicos que los sujetos investigados pusieron en marcha para caracterizar su espacio público, son los mismos que los profesionales deberían promover para construir en conjunto con ellos, soluciones que les permitan aproximarse a convertirse en un territorio socialmente responsable donde exista gobernanza participativa y colaborativa de desarrollo de la ciudadanía; enfoque sistémico y relacional; enfoque territorial; eficiencia y sostenibilidad; entre algunos de los aspectos que se proponen como fundamentales en varias experiencias internacionales de RST.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, J. *Cómo educar las actitudes* (Barcelona: Ceac, 1988).
- Berger, P. y T. Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno* (Barcelona: Paidós, 1997).
- Bericat, E. *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida* (Barcelona: Ariel S.A., 1998).
- Berroeta, H. y M. Rodríguez. "Una experiencia de participación comunitaria de regeneración del espacio público" *Psicología Política* Vol. 8 n° 22 (marzo, 2010).
- Bolívar, A. *La evaluación de valores y actitudes* (Madrid: Anaya, 1995).
- Borja, Jordi. "La ciudad conquistada" *Eure* n° 90 (septiembre, 2004).
- Bruner, Jerome. *Actos de Significados; Más allá de la Revolución Cognitiva* (Madrid: Alianza, 1991).
- Carrión, F. "Ciudad e inclusión: Por el derecho a la Ciudad" *Psicología Política* n° 13 (marzo, 2004).
- Fishbein, M. y I. Ajzen. *Belief, attitudes, intention and behaviour. An introduction to theory and research* (Massachussets: Addison- Wesley, 1975).
- Gergen, K. J. *Realidades y relaciones, aproximaciones a la construcción social* (Barcelona: Paidós Básica, 1996).
- Glunta, G., L. Martignetti y R. Schlüter, R. Guidelines for trs® process. Shortcut. MESOGEA BY GEM s.r.l (2006).
- González Rey, Fernando. *Investigación Cualitativa y Subjetividad* (Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, 2006).

- Guba, E. y Yvonna S. Lincoln. *Effective evaluation: Improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches* (San Francisco: Jossey-Bass, 1992).
- Guzmán, C. y S. López. *Drogas ilegales y el rol del trabajo social* (Ciudad de la Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Trabajo Social, 2007).
- Hawkins, J. D., R. F. Catalano y J. Y. Miller. "Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention" *Psychological Bulletin* n° 112 (1992). En: Ministerio del Interior. *Sujeto, Contexto y Drogas* (Santiago: Servicio Nacional de Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol SENDA, 2010).
- Márquez, F. y T. Toledo. *Vagabundos y Andantes* (Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2010).
- Mella, Orlando. *Metodología Cualitativa de Ciencias Sociales y Educación* (Santiago: Primus, 2003).
- Ministerio del Interior de Chile. *Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General* (Santiago: Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes CONACE, 2010).
- Ministerio del Interior de Chile. *Estrategia Nacional de Drogas y Alcohol, 2011-2014* (Santiago: Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes CONACE, 2011).
- Ministerio del Interior de Chile. *Noveno Estudio Nacional de Drogas en la población general* (Santiago: Servicio Nacional de Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol SENDA-Observatorio Chileno de Drogas, 2012).
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Alcohol (ONUDD). *Informe mundial sobre las drogas, 2012* (Nueva York, 2012).
- Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). *Informe: Evidencias y tendencias de Responsabilidad Social Territorial, 2012-2016* (Cartagena de Indias: Observatorio de Responsabilidad Social para América Latina y El Caribe (ORSALC), 2016).
- Paniagua Repetto, H., S. García Calatayud, G. Castellano Barca, R. Sarrallé Serrano y C. Redondo Figuero. "Consumo de tabaco, alcohol y drogas no legales entre adolescentes y relación con los hábitos de vida y el entorno" *Anales de Pediatría* Vol. 55 (agosto, 2001).
- Torrens, M. *Convivir con drogas: Todo sobre todas las drogas* (Barcelona: Colimbo, 1995).
- Valera, S. "Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la psicología ambiental" *Psicología Universitas Tarraconensis* Vol. 18 n° 1 (enero-julio, 1996).
- Vasilachis de Gialdino, I., A. Ameigeiras, L. Chernobilsky, V. Giménez, F. Mallimaci, N. Mendizábal, G. Neiman, G. Quaranta y A. Sonería. *Estrategias de Investigación Cualitativa* (Barcelona: Gedisa, 2006).

¹ K. J. Gergen. *Realidades y relaciones, aproximaciones a la construcción social* (Barcelona: Paidós Básica, 1996), p. 44.

² J. Bruner. *Actos de Significados; Más allá de la Revolución Cognitiva* (Madrid: Alianza, 1991), p. 27.

³ J. Alcántara. *Cómo educar las actitudes* (Barcelona: Ceac, 1988), p. 112.

⁴ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Alcohol (ONUDD). *Informe mundial sobre las drogas, 2012* (Nueva York, 2012).

⁵ C. Guzmán y S. López. *Drogas ilegales y el rol del trabajo social* (Ciudad de la Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Trabajo Social, 2007), p. 11.

⁶ Ministerio del Interior de Chile. *Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General* (Santiago: Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes CONACE, 2010).

- ⁷ Guzmán y López (2007), p. 11.
- ⁸ Marta Torrens. *Convivir con drogas: Todo sobre todas las drogas* (Barcelona: Colimbo, 1995), p. 25.
- ⁹ Gergen (1996), p. 44.
- ¹⁰ Jordi Borja. "La ciudad conquistada" *Revista Eure* Vol. XXX n° 90 (septiembre, 2004), pp. 124-126.
- ¹¹ J. D. Hawkins, R. F. Catalano y J. Y. Miller. "Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention" *Psychological Bulletin* n° 112 (1992). En: Ministerio del Interior. *Sujeto, Contexto y Drogas* (Santiago: Servicio Nacional de Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol SENDA, 2010), p. 2.
- ¹² M. Fishbein y I. Ajzen. *Belief, attitude, intention and behaviour. An introduction to theory and research* (Massachusetts: Addison-Wesley, 1975), pp. 21-50.
- ¹³ Peter Berger y Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno* (Barcelona: Paidós, 1997), pp. 20-129.
- ¹⁴ S. Valera. "Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la psicología ambiental" *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis* Vol. 18 n° 1 (enero-julio, 1996), p. 70.
- ¹⁵ F. Carrión. "Ciudad e inclusión: Por el derecho a la Ciudad" *Revista de Psicología Política* n° 13 (marzo, 2004), p. 13.
- ¹⁶ G. Glunta, Martignetti L., & y Schlüter, R. Guidelines for trs® process. Shortcut. MESOGEA BY GEM s.r.l (2006), p. 7.
- ¹⁷ Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). *Informe: Evidencias y tendencias de Responsabilidad Social Territorial, 2012-2016* (Cartagena de Indias: Observatorio de Responsabilidad Social para América Latina y El Caribe (ORSALC), 2016).
- ¹⁸ Eduardo Bericat. *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida* (Barcelona: Ariel S.A., 1998), p. 38.
- ¹⁹ Orlando Mella. *Metodología Cualitativa de Ciencias Sociales y Educación* (Santiago: Primus, 2003), pp. 24-28.
- ²⁰ E. Guba y Yvonna S. Lincoln. *Effective evaluation: Improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches* (San Francisco: Jossey-Bass, 1992), p. 28.
- ²¹ I. Vasilachis de Gialdino, A. Ameigeiras, L. Chernobilsky, V. Giménez, F. Mallimaci, N. Mendizábal, G. Neiman, G. Quaranta y A. Sonería. *Estrategias de Investigación Cualitativa* (Barcelona: Gedisa, 2006), p. 98.
- ²² Fernando González Rey. *Investigación Cualitativa y Subjetividad* (Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, 2006), p. 160.
- ²³ H. Paniagua Repetto, S. García Calatayud, G. Castellano Barca, R. Sarrallé Serrano y C. Redondo Figuero. "Consumo de tabaco, alcohol y drogas no legales entre adolescentes y relación con los hábitos de vida y el entorno" *Anales de Pediatría* Vol. 55 (agosto, 2001), pp. 94-192.
- ²⁴ H. Berroeta y M. Rodríguez. "Una experiencia de participación comunitaria de regeneración del espacio público" *Revista de Psicología Política* Vol. 8 n° 22 (marzo, 2010), pp. 1-26.
- ²⁵ Ministerio del Interior. *Estrategia Nacional de Drogas y Alcohol 2011-2014* (Santiago: Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes CONACE, 2011).
- ²⁶ A. Bolívar. *La evaluación de valores y actitudes* (Madrid: Anaya, 1995), p. 34.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor o los autores son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La copia y reproducción parcial o total de este artículo se encuentra autorizada, siempre que no sea para fines comerciales y se reconozca y mencione al autor o autores y a *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículos publicados en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 3.0 CL.

